

**Foro político de alto nivel | Revisión del ODS 7 y sus vínculos con otros ODS**  
**Energía limpia y asequible**  
Julio 12 de 2023, 10:00 – 13:00, ECOSOC

**Intervención de Colombia a cargo de la embajadora Arlene B. Tickner, representante permanente alterna**

**3 minutos**

Gracias, señor moderador.

Avanzar en una transición energética justa e inclusiva es una de las principales prioridades del gobierno de Gustavo Petro y es parte fundamental del compromiso de Colombia con la consolidación de una economía basada en el respeto por la naturaleza, la eliminación de la dependencia del extractivismo y la democratización del uso de energías limpias para la generación eléctrica.

Aunque nuestra matriz energética es una de las más limpias del mundo, Colombia tiene un potencial notable para la generación de energías renovables no convencionales, especialmente solar, eólica e hidrógeno verde. Estamos trabajando en la diversificación, masificación y democratización de las fuentes de energía con base en un esquema de comunidades energéticas.

El sector de energía emite más del 70% de los gases de efecto invernadero a nivel global. Por lo tanto, el tránsito hacia un capitalismo descarbonizado que desvalorice la economía de los hidrocarburos es una condición indispensable para lograr los objetivos del Acuerdo de París y el ODS 13. Además, una economía verde y sostenible ofrece oportunidades cruciales para la generación de empleos de calidad; la masificación del acceso a una energía sostenible, moderna, segura y asequible para todos; y grandes beneficios en materia de salud.

Avanzar en la implementación del ODS 7 y la transición hacia fuentes renovables de energía requiere del fortalecimiento de la cooperación multilateral y el apoyo adecuado a los países en desarrollo, tanto en términos de financiación como de acceso y transferencia de tecnologías modernas y creación de capacidades.

También se necesitan alianzas público-privadas y la movilización a escala de fuentes innovadoras de financiación, incluyendo el canje de deuda por acción climática. La banca privada y multilateral debe apalancar las inversiones necesarias en energías limpias, especialmente en los países en desarrollo, y debe alinear sus portafolios de inversión con

el Acuerdo de París y la Agenda 2030. En esta misma línea, el comercio internacional debe servir para profundizar la transición energética justa en lugar de ser un obstáculo para la descarbonización de la economía global.

Finalmente, se debe prestar la debida atención a la dimensión regional de la transición energética. Colombia le apuesta a una integración latinoamericana basada en las energías renovables, especialmente en el sector eléctrico, que logre la interconexión de energías no convencionales desde la Patagonia hasta Alaska. Vemos esta estrategia como una oportunidad invaluable para transformar el modelo continental productor de carbón y de petróleo.

Muchas gracias.